

## Historia

## DR. JACOBO ZIMMAN, EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

Horacio M. Zimman<sup>1</sup>, Oscar A. Zimman<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Servicio de Neurocirugía, Hospital Clínico "San Carlos", Madrid, España &  
<sup>2</sup>División de Cirugía Plástica, Hospital de Clínicas "José de San Martín",  
Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Hace más de 40 años falleció a los 58 años de edad el Doctor Jacobo Zimman, médico neurocirujano (Fig. 1). Quizás la mayoría de la nueva generación de neurocirujanos no tengan información de su trayectoria profesional, ya que era prestigioso pero no famoso y cultivaba un bajo perfil.

Eran épocas con escasos métodos complementarios; los existentes eran insuficientes para hacer diagnóstico, hoy gracias a la resonancia magnética y a la tomografía axial computada, éste se ha facilitado enormemente. La clínica neuroquirúrgica, el "olfato" para detectar patología y un gran respeto por los pacientes eran lo necesario para llevar a buen puerto la especialidad. Enmarcado en esa época, no tan remota, su figura se agiganta con el paso del tiempo y su prematura desaparición. Susana Pazos<sup>1</sup> lo recuerda como: "...un médico cuya prioridad era no dañar; insistía en la integridad del paciente y repetía que era mejor dejar restos de tumor que restos de paciente..., tenía la moderación como norma de vida, virtud privativa de los grandes humanistas."

Tomamos una frase de su primera publicación: "...siendo el estado gravísimo... le inyecté 3 cm<sup>3</sup> de hiposulfito de sodio intracardiaco... Al cabo de media hora la niña estaba completamente bien..." Así relató Jacobo Zimman, en 1928, siendo practicante del Hospital Fiorito, el tratamiento de una niña que había ingerido cianuro en forma accidental<sup>2</sup>. Esta descripción lo retrata en varias facetas de su personalidad: la dedicación que tuvo para sus pacientes y la necesidad de comunicar sus experiencias, aún antes de graduarse.

Nació en Buenos Aires el 27 de diciembre de 1905, primogénito de inmigrantes judíos ucranianos. Su padre huyó de la Rusia de los zares, luego

de cumplir el servicio militar forzoso durante cinco años. Sus estudios secundarios los realizó en el Colegio Nacional Juan Martín de Pueyrredón, trabajando de noche en la Unión Telefónica. Ingresó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, finalizando los estudios en 1929.

Al poco tiempo de graduarse fue médico del plantel profesional de fútbol del Club Atlético Independiente de Avellaneda. Por necesidades económicas se trasladó a Concepción, provincia de Corrientes, donde ejerció la medicina rural (Fig. 2). Volvió a Buenos Aires incorporándose en 1930 al Servicio de Cirugía General del Hospital Rawson, bajo la jefatura de Roberto Solé. Su actividad quirúrgica en esa época incluyó craneotomías por tumores cerebrales. Al fallecer Solé, de quien era colaborador en su práctica privada, continuó en el Hospital Rawson, bajo la jefatura de Arnaldo Yódice. En 1947 decidió realizar sólo Neurocirugía dedicándose, en el Servicio de Urgencias de dicho hospital, a la atención de los traumatismos craneoencefálicos. En 1948 comenzó su actividad en el Servicio de Neurocirugía del Hospital Santa Lucía, cuyo jefe era Manuel F. de Oribe. Allí adquirió una vasta experiencia en el tratamiento de los tumores de órbita.

A nuestro padre le tocó vivir una etapa de transición. Fueron los comienzos de la neurocirugía: para poder aprender frecuentemente era nece-



Fig. 1. Jacobo Zimman en 1962, su última foto.



Fig. 2. Su consultorio de médico rural y su automóvil, en la Provincia de Corrientes.

sario ir al extranjero. Había escasos centros hospitalarios y en los pocos que funcionaban, la entrada era selectiva y nada fácil. Fue un verdadero autodidacta. Comenzó un periplo de visitas: al Servicio de Neurocirugía de Alfonso Asenjo en Santiago de Chile y, en 1949, a diversos centros en América del Norte, donde conoció a Wilder Penfield en Montreal, a Earl Walker en el Johns Hopkins de Baltimore, a Alpers en Filadelfia, a Grant en la Mayo Clinic, a Lewy en la Clínica Lahey y, en el Mount Sinai de New York, a Globus (anatomopatólogo dedicado al sistema nervioso), para conocer las novedades técnicas de la especialidad.

En 1950 ingresó en la Carrera Docente en Neurocirugía obteniendo el título de Docente Libre en 1956. Desde ese momento dictó cursos libres completos junto a Oribe y colaboró con los de oftalmología de García Nocito. También los correspondientes a la nueva organización de la unidad docente hospitalaria. En 1957 viajó a Europa y visitó en la Clínica Universitaria de Freiburg (Alemania) a Rudolf Hassler (Fig. 3). Presentó en 1951 la Tesis de Doctorado "El campo visual en Neurocirugía"<sup>3</sup> realizada sobre la base de su experiencia en el tratamiento de lesiones que afectan las vías ópticas (órbita, selares y encefálicas).

En marzo de 1955 concurrió al Congreso Latinoamericano de Neurocirugía en Montevideo. Ese mismo año, el 16 de junio, vivió en el Hospital Rawson la tragedia del bombardeo de Plaza de Mayo, con su secuela de muertos y heridos.

Fue nombrado Consultor de la Sala de Ortopedia del Hospital Rawson (a cargo de José A. Piqué) y del Hospital de Quilmes. Fueron épocas de cursos de difusión de la patología neurotraumatológica en la que adquirió gran experiencia pues recibía, en el Servicio de Urgencia del Hospital Rawson, los



Fig. 3. En Freiburg (Alemania), Jacobo Zimman<sup>1</sup> visitando el Servicio de Riechter<sup>2</sup> (Jefe de Servicio) y Hassler<sup>3</sup>. Además Alberto Kaplan<sup>4</sup> y Julio Ghersi<sup>5</sup>

pacientes enviados de otros hospitales de la ciudad de Buenos Aires y del gran Buenos Aires. Sobre este tema publicó en colaboración: "La cura neurolítica en los traumatismos craneoencefálicos graves"<sup>4</sup>. Tenemos el recuerdo de llamadas telefónicas de la guardia del hospital reclamándolo por una emergencia a cualquier hora del día.

Fue miembro desde su fundación de la Asociación Argentina de Neurocirugía y del Colegio Argentino de Neurocirujanos. En 1959 concurrió al Congreso Latinoamericano de Neurocirugía de Chile (Figs. 4 y 5).

A comienzos de 1960 comenzaron a trabajar junto a él sus discípulos Jorge M. Salvat y Susana B. Pazos, que luego adquirirían nombre propio en la especialidad. Hay que señalar que en 1962 se llamó a concurso para Profesor Adjunto, no obteniendo el cargo; sin embargo se contactó con quien sí lo había obtenido, felicitándolo y reconociendo que tenía más antigüedad como Docente Autorizado.

A fines de 1962 en plena actividad y madurez intelectual se le diagnosticó un carcinoma de pulmón. Se sometió a tratamiento radioterápico con escasos resultados. Ya avanzada su enfermedad recibió el premio Ana Malenky junto a MR Mainoli y GJ Marcone, ambos del Hospital Santa Lucía y lo nombraron secretario del Capítulo de Neurocirugía de la Sociedad Argentina de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía de la Asociación Médica Argentina, hoy Asociación Argentina de Neurociencias. Sus amigos y discípulos instauraron el Premio "Jacobo Zimman", al mejor trabajo de neurocirugía y materias afines en esta sociedad, que inexplicablemente fue eliminado pese a las gestiones que recientemente realizamos con el compromiso de otorgarlo nuevamente.



Fig. 4. 8° Congreso Latinoamericano de Neurocirugía, Santiago de Chile, 1959. De izquierda a derecha: León Zimman, José Benaim, Samuel Zimman, Jacobo Zimman y Juan Rodenstein.

No puedo (OAZ) dejar de recordar su única y última intervención quirúrgica de la cual fui testigo, aún no siendo médico. Ya con una enfermedad avanzada y un estado de salud muy débil le pidieron que fuera a operar una paciente (madre de una instrumentadora que luego conocí en mi residencia de cirugía general) a la Sala XV del Hospital Rawson. Lo llevé en auto y lo acompañé al quirófano. Salvat había comenzado la cirugía y mi padre realizó la extirpación del disco lumbar. Lo traje nuevamente a la cama.

Tuvo una total dedicación a su esposa, nuestra madre Eugenia Mansfeld y a nosotros, ambos en esa época aún estudiantes de Medicina. Además mantuvo una relación muy estrecha con sus cuatro hermanos, dos de los cuales, León y Samuel, fueron médicos y neurólogos. Quizás merece un párrafo su vínculo con nuestro tío León. León Zimman, quien fuera Profesor Regular Adjunto y Titular Interino de Neurología fue, mas allá de sus conocimientos y su capacidad, un docente extraordinario, notable en su poder de síntesis y de saber hacer fácil lo difícil o engorroso. Era un comunicador fabuloso y lo transmitía permanentemente, un gran didacta. Su arma era la tiza y el pizarrón, en una época que los medios de comunicación eran aún precarios. Su relación de hermanos fue muy productiva y complementaria.

Nuestro padre tenía pasión por la música clásica, considerando a Mozart y Beethoven como la cumbre del arte musical. Nos transmitió, además del comportamiento ético ante los pacientes y los colegas, el afán del conocimiento no sólo médico.



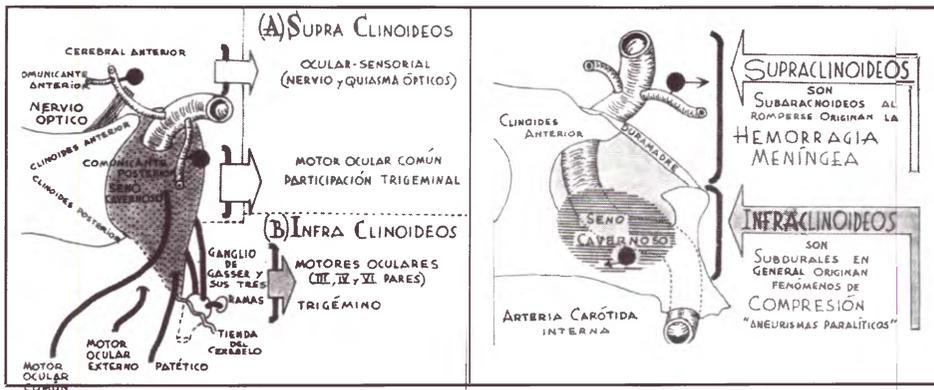
Fig. 5. 8° Congreso Latinoamericano de Neurocirugía, Santiago de Chile, 1959. De izquierda a derecha: Samuel Zimman, León Zimman, Julio Ghersi, Jacobo Zimman, Román Arana Iñiguez (Uruguay) y Ricardo Morea.

Su frase preferida era: “siempre hay que tener iguales conocimientos que el mejor”.

En su época de cirujano general produjo más de 30 trabajos científicos. Estando en la sala del Rawson conoció a Eduardo de Robertis, quien comenzó allí sus estudios sobre el condrioma (mitocondrias) en biopsias de hígado y luego llegaría a las más altas cumbres científicas en el estudio de la sinapsis.

Entre sus trabajos neuroquirúrgicos cabe citar el libro *Orientación Neuroquirúrgica* (1963)<sup>5</sup> escrito en colaboración con sus hermanos León y Samuel, que fue su obra más importante (Figs. 6 y 7). Fue uno de los pocos libros escritos en la Argentina que abarcaba la especialidad desde una óptica de la clínica neuroquirúrgica y que curiosamente todo el mundo consultaba pero nadie hablaba de él, tal vez por no haber salido de una cátedra oficial. El libro conserva, a pesar de sus 42 años una claridad didáctica con dibujos realizados por León Zimman. Hemos localizado dos ejemplares de este libro en el catálogo de la Universidad de California (Melvyl)<sup>6</sup>, uno en San Diego y otro en Los Angeles. No alcanzó a ver publicado otro libro: “Algunos problemas neurológicos vinculados a la columna cervical”, de escasa difusión por problemas editoriales<sup>7</sup>.

Entre sus trabajos publicados en revistas hay que señalar, al del neurinoma de plexo braquial, citado en muchas revisiones internacionales<sup>8</sup>, el de la oclusión de la arteria carótida interna a nivel del cuello<sup>9</sup> y el de las várices leptomeningomedulares, publicado en 1952, donde relata el tratamiento



Figs. 6 y 7. Detalles del libro: "Orientación Neuroquirúrgica", 1963, capítulo de Aneurismas Cerebrales.

quirúrgico de tres casos de lo que hoy conocemos como malformaciones arteriovenosas medulares<sup>10</sup>. Sus últimos trabajos fueron, orbitografía en colaboración con Jorge Salvat<sup>11</sup> y "como preparar, corregir y publicar un trabajo científico", en colaboración con sus hermanos, figurando como colaboradores los que escriben esta semblanza<sup>12</sup>.

Es difícil escribir un recuerdo de nuestro padre después de tantos años transcurridos, pero en nuestra labor diaria en dos especialidades como la Neurocirugía y la Cirugía Plástica, creemos que su forma de actuar frente al paciente y los colegas siguen vigentes por las enseñanzas recibidas. Teníamos 18 y 20 años cuando falleció, pero nos dejó su impronta que hoy guardamos con todo orgullo.

Su fallecimiento fue recordado por Jorge Salvat en una nota necrológica<sup>13</sup>. También Francisco R Perino, en el Homenaje a la Cátedra de Neurocirugía en su cuadragésimo Aniversario le dedicó una biografía reproduciendo el trabajo del neurinoma de plexo braquial<sup>14</sup>: "...la fineza y la seguridad de su técnica quirúrgica, nacida de la Cirugía General de vieja escuela del Rawson, la aplicó con brillo en la problemática neuroquirúrgica... Así como en la Medicina se destacó por méritos propios, fue un Señor en la vida."

El recuerdo de Salvat en su nota de despedida<sup>13</sup> tiene un cálido y emotivo homenaje: "...Allí es donde su figura se agiganta, donde con espíritu abierto y desinteresado brinda sin retacear sus profundos conocimientos fruto de sabiduría y experiencia. Enseña lo que siente; a ver los enfermos en cuerpo y alma y en cada enseñanza demuestra el profundo respeto por la vida y el desapasionado equilibrio de los privilegiados. Sereno en su gesto, con una honestidad rayana en la intransigencia ganó el respeto unánime de sus pares. Padre, amigo y maestro ejemplar ocultó en su humildad la grandeza de un alma generosa, dejando con su desaparición el vacío que va más allá de la perso-

nalidad científica, para llegar a la congoja que acompaña el recuerdo del ciudadano magnífico que tuvo en vida un sinónimo: Bondad.

## Bibliografía

1. Pazos SB. Comunicación personal, 2005.
2. Zimman J. Otro caso de intoxicación por cianuro de potasio tratado por el hiposulfito de sodio intracardiaco. **Sem Med** 1928; 35: 1235.
3. Zimman J. El campo visual en neurocirugía. Tesis de Doctorado. Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires, 1951.
4. Zimman, J, Cassullo LV, Franco Arriola, N. La cura neurolítica en los traumatismos craneoencefálicos graves. **Día Med** 1957; 55: 84.
5. Zimman J, Zimman L, Zimman S. Orientación Neuroquirúrgica. Buenos Aires: Editorial Bibliográfica Omeba; 1963.
6. Zimman, A. Comunicación personal, 2001.
7. Zimman J, Zimman L, Zimman S. Algunos problemas neurológicos vinculados a la columna cervical. Buenos Aires: Editorial Universitaria; 1966.
8. Zimman J, Zimman L, Zimman S. Neurinoma (lemocitoma) del plexo braquial. **Prensa Med Argent** 1954; 41:928-32.
9. Zimman J, Zimman L, Zimman S. Oclusión de la arteria carótida interna. Patogenia, diagnóstico y tratamiento. **Orientación Médica** 1956; 5: 292.
10. Zimman L, Zimman J. Várices leptomeningomédulares. **Prensa Med Argent** 1952; 34: 2367-78.
11. Zimman J, Salvat J. Orbitografías. **Rev argent Neurol Psiquiat** 1964; 1: 154-7.
12. Zimman J, Zimman L, Zimman S. Como preparar, corregir y publicar un trabajo científico. **Rev argent Neurol Psiquiat** 1964; 1: 163-79.
13. Salvat JM. Jacobo Zimman (1905-1964). Nota necrológica. **Rev argent Neurol Psiquiat** 1964; 1: 185.
14. Perino F.R. Jacobo Zimman (1905-1964). En: Homenaje a la Cátedra de Neurocirugía, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires, en el 40° Aniversario de su Fundación. 1937-7 de agosto-1977. Buenos Aires: Linotipia Cometa SA;1982. pp. 358-64.